

PROFESOR DR. MANUEL SOTOMAYOR MURO S. J. (1922-2020)

En la residencia de los padres jesuitas de Salamanca, a donde había llegado en 2017 desde Granada obligado por sus problemas de movilidad, ha fallecido en la tarde del pasado 22 de julio de 2020 el profesor, arqueólogo e historiador Manuel Sotomayor Muro. La triste noticia se conoció el día 23 a través de una nota difundida en la página web de los jesuitas de España (*Infosjes*) en la que se detallaban sus largos servicios a la Compañía de Jesús y a la que, el día 24, se unió en ese mismo medio virtual un breve escrito del padre Pedro Castón Boyer con recuerdos sobre su compañero jesuita Sotomayor¹; días después, en el grupo «Jesuitas y Teología» de *Facebook*, al dar noticia de su pérdida se publicaba una muy completa nota biográfica del fallecido². Quienes le seguíamos en la red (en la que se movía con soltura desde hacía años) comenzamos a observar que en el mes de junio su habitual presencia comenzaba a disminuir y a algún colega (como su paisano –también mío– el profesor Marfil de la Universidad de Córdoba) le escribió un breve e-mail indicándole que estaba enfermo. Cuando bien avanzado el mes de julio, Encarnación Serrano y yo mismo hablamos con él (por última vez) por teléfono, coincidimos al comentarlo que el tono de su muy apagada voz en esos momentos y su insistencia resignada en que ya tenía 97 años presagiaban un final no lejano.

A lo largo del tiempo, muchas instituciones habían ido reconociendo el valor de su muy densa obra científica. En 1965 el Instituto Arqueológico Alemán (mantuvo muy buena relación con Helmut Schlunk, el director en la sección de Madrid del DAI) le eligió como

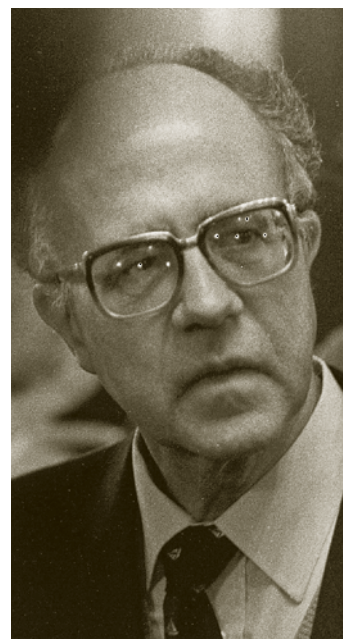


Figura 1. Don Manuel Sotomayor (1922-2020)

correspondiente en Granada y, asimismo, desde 1987 fue académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Se le eligió en el mes de mayo de 1977 miembro del Instituto de Estudios Giennenses y en 1983 adquirió esa misma condición de numerario en el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino. En 1991 el Instituto de Estudios Campogibraltares le otorgó la condición de consejero de honor y la revista *Caetaria* del Museo Municipal de su Algeciras le dedicó el número 4/5 (2004-2005)³; del mismo modo la revista *Cudas. Revista de Arqueología e Historia* dedicó su número 1 (2002) en *Homenaje al Profesor Dr. D. Manuel Sotomayor Muro*. La Real Academia de

1 CASTÓN BOYER, P. (2020).

2 ANÓNIMO (2020a).

3 ANÓNIMO (2004-2005): 3-8.

Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada en octubre de 1987 lo eligió académico numerario, plaza de la que tomó posesión en una sesión pública de esa corporación del 21 de noviembre de 1988 celebrada en el Palacio de la Madraza y a cuyo discurso de ingreso sobre *Albaicín, Ilíberis y el Concilio de Elvira*⁴ le contestó la académica Angela Mendoza Eguaras, la directora del Museo Arqueológico de Granada. Fue socio ordinario de la Societat Catalana d'Estudis Liturgics y en 1991 la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía le concedió el Premio Andalucía de la Cultura (Patrimonio Histórico «Andrés de Vandelvira») correspondiente a la edición de ese año y en 2014 el Ayuntamiento de Andújar le otorgó su Medalla de Oro. Ahora, con motivo de su fallecimiento, se han hecho públicas muy sentidas y bien documentadas notas necrológicas sobre su persona y su obra⁵, a las que nos sumamos con las páginas que siguen.

Manuel Sotomayor (Fig. 1), el gran especialista español en la arqueología cristiana, el «jesuita, arqueólogo e historiador» como se le denomina en la *Gran Enciclopedia de Andalucía*⁶, había nacido en Algeciras el 10 de diciembre de 1922. Era el menor de una amplia familia de ocho hermanos, y su padre fue el oficial del arma de Artillería, José Sotomayor Patino, que había sufrido la disolución temporal que el dictador Primo de Rivera realizó en aquel cuerpo militar y al que, por unos meses, en 1936 le designaron como alcalde de Algeciras. En su ciudad natal estudió la enseñanza primaria y el bachillerato y en noviembre de 1939 ingresó en la Compañía de Jesús en el Puerto de Santa María (Cádiz), ciudad en la que, entre 1939 y

1945, estudia los dos años de noviciado y cuatro cursos de humanidades clásicas; luego, realizó tres cursos de Filosofía en la localidad madrileña de Chamartín de la Rosa de donde pasó a Las Palmas de Gran Canaria para obtener el magisterio (1948-1949). Ese último año se trasladó a Roma donde en la Pontificia Università Gregoriana estudió los cuatro años de la licenciatura en Teología. Su ordenación sacerdotal la obtuvo en abril de 1952, al tiempo que se había especializado en el rito bizantino-rumano, ya que era uno de los sacerdotes destinados a formar parte del grupo que debían viajar hasta Rumanía a ejercer allí su ministerio en el momento en que las autoridades del nuevo régimen comunista empezaban a prohibir los lugares de culto católico, y, por el contrario, favorecían a la iglesia ortodoxa. A pesar de que la entrada de la misión de la que formaba parte nunca fue autorizada por los gobernantes de Bucarest, Sotomayor mantuvo muy vivo su buen conocimiento de la lengua rumana y el especial cariño que siempre tuvo por aquellas lejanas tierras a las que no pudo viajar hasta muchos años después cuando, en 1980, con motivo de un congreso de historia, recorrió una parte del país con un grupo de estudiosos españoles. Caído el régimen comunista de Ceausescu, en 1993 fue invitado por la jerarquía de la iglesia ortodoxa rumana para que participara en Bucarest en un congreso internacional sobre ecumenismo⁷. Manuel Sotomayor siguió usando el rito católico-oriental cuyas características tan a fondo conocía⁸ e interesado por el ecumenismo y el acercamiento de los católicos con la Iglesia ortodoxa⁹. En sus primeros años de sacerdote celebraba en el rito oriental vistiendo como un

4 SOTOMAYOR MURO, M. (1988b).

5 ANÓNIMO (2020a); ANÓNIMO (2020b); BENDALA GALÁN, M. (2020); FERNÁNDEZ GARCÍA, M.ª I. (2020); GODOY, C. (2020); GÓMEZ DE AVELLANEDA, C. (2020); PÉREZ DE VARGAS, A. (2020).

6 ANÓNIMO (1979): 3062. Su lugar de nacimiento fue el número 10 de la calle Alfonso XI y sus estudios primarios los realizó en el colegio privado de don Francisco Gómez. *Cf.* RIQUELME (1997): 37 s.

7 SOTOMAYOR MURO, M. (1994a): 49-61.

8 SOTOMAYOR, M. (1965).

9 SOTOMAYOR MURO, M. (1997a): 485-488.

greco-católico (Fig. 2). Aún recuerdo (aunque yo era un niño) cuanto me impresionaron su aspecto y sus largas barbas cuando por primera vez le vi en la celebración de una misa en la iglesia de La Palma en Algeciras (cerca de la cual vivía su familia) y qué extraña nos resultaba aquella liturgia, sobre todo (desconociendo nosotros que en el rito oriental el sacerdote celebra en el interior del iconostasio) cuando ordenaba abrir y cerrar las puertas de aquel lugar que en la iglesia algecireña, evidentemente, no existían. En su residencia en la Facultad de Teología de Cartuja de Granada siguió celebrando la misa en el rito greco-católico en la pequeña capilla que para este fin allí se le había habilitado. Después, antes de su definitivo uso de la elegante y sencilla indumentaria no eclesiástica que le caracterizó en el último medio siglo, vestía, como era normal, la sotana fajada propia de la Compañía de Jesús y vistiendo así le conocimos bastante tiempo.

En 1953 había marchado a Wepion en Bélgica donde estuvo diez meses, habiéndosele impedido finalmente su proyecto de marchar a Rumanía, volvió a Roma para ampliar estudios en la Universidad Gregoriana donde, el año 1956, obtuvo la licenciatura en Historia de la Iglesia siendo destinado a la Facultad de Teología de Granada donde en febrero de 1957 hizo sus votos finales y donde comenzó a impartir la docencia en Historia de la Iglesia, Patrología y Arqueología Cristiana. Hasta el año 1962 fue encargado de cátedra enseñando esas materias y profesor de Historia y Arqueología cristiana, encargado de cátedra de 1956 a 1962 y, a partir de ese año y hasta su jubilación, ostentó la condición de catedrático.

En su segunda estancia en la Gregoriana (1954-1960) recibió las enseñanzas de iconografía cristiana antigua del prestigioso especialista Engelbert Kirschbaum que, asimismo, explicaba esa materia en el Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana de Roma. Ayudado por



Figura 2. Sotomayor revestido según el rito oriental católico

aquellas enseñanzas y las de otros especialistas en historia y arqueología cristiana presentes entonces en Roma, preparó en el mismo centro universitario una tesis sobre las representaciones paleocristianas del apóstol Pedro con la que en 1962 obtuvo el título de doctor, texto de alta calidad que fue publicado ese mismo año en la Facultad de Teología de Granada, y en el que se hacía un meticuloso análisis iconográfico de las representaciones de San Pedro en documentos arqueológicos sobre todo de los siglos IV y V d. C. (sarcófagos, pinturas catacumbales, vidrios dorados...) que se editó¹⁰ como volumen 5 de la Biblioteca Teológica Granadina (Fig. 3). Esa arqueología paleocristiana, objeto de su tesis doctoral y que posteriormente desa-

10 SOTOMAYOR, M. (1962a).

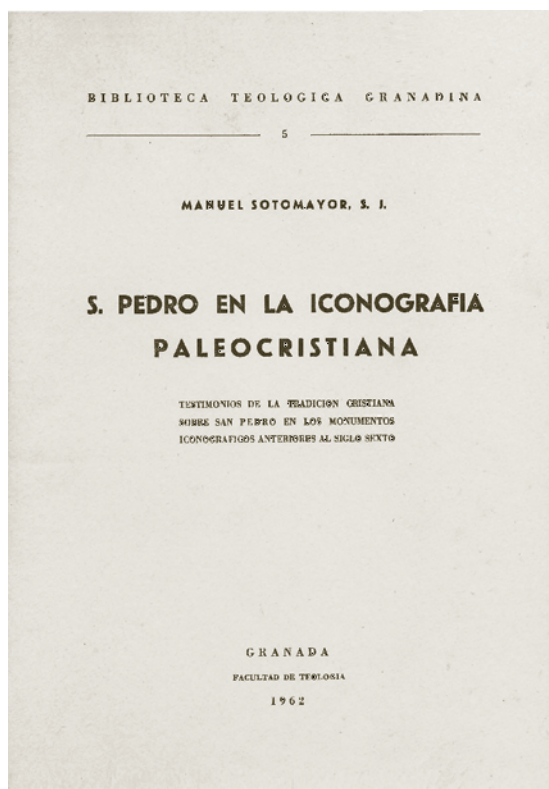


Figura 3. Portada del libro sobre la iconografía paleocristiana de San Pedro

rollaría sobre todo en el campo de estudio de los sarcófagos cristianos, durante la posguerra europea había desarrollado precisamente como uno de sus temas más destacados el de los resultados de las excavaciones en la tumba de San Pedro, asunto en el que había tenido especial interés el papa Pacelli, Pío XII (†1958), y que había surgido en 1939 con motivo de las excavaciones destinadas a preparar la tumba de Pío XI en las grutas vaticanas. De la comisión de expertos que, entre 1940 y 1949, estuvo encargada de esas excavaciones fueron miembros el secretario de la Fabbrica di San Pietro, monseñor Ludwig

Kaas (†1952), persona de toda confianza del papa, el profesor de Arqueología cristiana en la Universidad Gregoriana, el jesuita Engelbert Kirschbaum, –a quien acabamos de nombrar como maestro de Sotomayor– el inspector de la Pontificia Comisión de Arqueología Sacra, Enrico Josi, el arquitecto Bruno Maria Apolloni Ghetti, y Antonio Ferrua, jesuita y profesor en el Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana¹¹. A fines de esa década los resultados de los trabajos tuvieron una gran difusión en los medios de comunicación mundiales, sobre todo tras la Navidad de 1950, cuando Pío XII comunicó la posibilidad de que bajo la basílica vaticana se hubiera localizado la tumba del primer papa. En el caso de España, ya a fines de 1951 se publicó sobre este asunto, en una muy conocida revista ilustrada, un amplio y detallado artículo destinado al gran público del periodista Manuel Brunet¹². Al año siguiente, dentro de su política de promoción de la cultura católica, se interesó en esos descubrimientos la institución Balmesiana, cuyos directivos invitaron al Dr. Kirschbaum a que impartiera en su sede de Barcelona dos conferencias sobre aquellos trabajos arqueológicos. Las conferencias del jesuita germano se celebraron (con asistencia del arzobispo Modrego Casás) los días 18 y 19 de abril de 1952 y el profesor de la Gregoriana contó detalladamente el desarrollo de aquellos trabajos arqueológicos bajo del altar mayor de la basílica de San Pedro. Tras la muerte de monseñor Kaas en 1952, la epigrafista Margherita Guarducci fue la encargada de investigar algunos *graffiti* aparecidos en el yacimiento y de realizar otras indagaciones arqueológicas¹³ (cuyos resultados bien aceptados como ciertos¹⁴ no coincidían con los de Antonio Ferrua¹⁵) en las que insistía en que los restos del apóstol Pedro se habían en-

11 *La Vanguardia Española*, 20 abril 1952: 15.

12 BRUNET, M. (1951). Después, se publicarían sobre este tema otros artículos en revistas españolas como uno en la *Actualidad Española* (1952) y otro, varios años después, en la *Gaceta Ilustrada* (noviembre de 1959).

13 GUARDUCCI, M. (1953); ID. (1959a); ID. (1959b).

14 TOYNBEE, J. y WARD PERKINS, J. (1958).

15 FERRU, A. (1984): 573-581.

contrado allí¹⁶, como así lo admitió en una manifestación pública el papa Pablo VI. En 1954, Engelbert Kirschbaum publicó en castellano un resumen del libro que preparaba sobre las excavaciones vaticanas¹⁷ y que encabezaba un tratado de arqueología y epigrafía cristianas escrito por el director del Museo Episcopal de Vich, Eduard Junyent (que había sido profesor en el Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana de Roma) y por el Padre José Vives¹⁸. En 1957 se editó en Frankfurt con gran éxito el libro de aquel profesor de la Gregoriana, *Die Gräber der Apostelfürsten*, del que en 1959 ya se disponía de una traducción en castellano¹⁹.

Un año antes, en 1958, Manuel Sotomayor, espoleado por el interés que causaban en el gran público estas noticias, impartió algunas conferencias sobre esa búsqueda arqueológica de la tumba de San Pedro. Una de esas conferencias la dio en Algeciras, acto que organizó la Sociedad Algecireña de Fomento, una institución cultural fundada en 1952 por varias familias de la burguesía local y que se dedicaba, sobre todo, a la difusión de la música, la literatura, la fotografía y las artes escénicas y de la que fue su director, un buen número de años, el médico pediatra y compositor Emilio Burgos Guindo. Después, sobre el mismo tema («Excavaciones arqueológicas vaticanas. Sepulcro de San Pedro»), Sotomayor habló el 3 de noviembre de 1958 en el Centro Cultural de los Ejércitos de Ceuta²⁰. En aquella intervención, de la que se destacó la amenidad de la disertación y la «documentación minuciosa y detallada...», la proyección de planos,

panorámicas y croquis del sepulcro y de las excavaciones en su evolución histórica desde el siglo I hasta nuestros días», Sotomayor llamó la atención sobre «los errores aparecidos últimamente en una revista española de gran difusión»; quizá por ello se destacaba de su conferencia la «actualidad e interés» del asunto tratado²¹. El artículo, al que en sus conferencias de Algeciras y Ceuta se había referido críticamente, había aparecido publicado en la revista *Blanco y Negro* del 25 de octubre de ese mismo año, un ejemplar en el que se trataban varios temas de Roma con motivo del cónclave de octubre de 1958 en el que, tras la muerte de Pio XII, se eligió papa a Juan XXIII. A los errores en el texto y en las ilustraciones de aquella publicación (quizá de Federico Sopeña) respondió Sotomayor con una erudita «carta al director»²² que por su interés y por ser un texto de él muy poco conocido, transcribimos en el «Apéndice» que figura al final de esta necrología. Con motivo de aquella conferencia conoció a Carlos Posac, que pocos años antes había llegado destinado a Ceuta como catedrático de Griego del Instituto Hispano-Marroquí y que, desde 1957, era el comisario local de Excavaciones Arqueológicas²³. Posac me refirió –muchos años después– que le acompañó en la visita a los monumentos de la ciudad y que le mostró los materiales arqueológicos que se iban recogiendo de las obras que se hacían en la ciudad, guardados en una sala del Instituto a la espera de la creación de un futuro Museo Municipal, y que Sotomayor mostró un especial interés por las cerámicas romanas,

16 GUARDUCCI, M. (1984): 266-298.

17 En ese año 1954 en *Nuestro Tiempo* (núm. 5, 1954: 116-118), la revista de la Universidad de Navarra, se comentaban con precisión estos descubrimientos.

18 KIRSCHBAUM, E., JUNYENT, E. y VIVES, J. (1954): «La Tumba de los Apóstoles»: 3-56; «Los cementerios cristianos de Roma. Orígenes, descripción, iconografía»: 59-408; «Las inscripciones de las catacumbas»: 411-599.

19 KIRSCHBAUM, E. (1959).

20 *El Faro de Ceuta*, 31 octubre 1958: 15; ID., 2 de noviembre 1958: 14. Agradezco a Don José Luis Gómez Barceló, académico, archivero y cronista oficial de la Ciudad Autónoma de Ceuta, los datos –tan difíciles de localizar– que me ha facilitado sobre esta conferencia de Manuel Sotomayor.

21 ANÓNIMO (1958): 13.

22 SOTOMAYOR, M. (1958a): 7.

23 RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2014-2015): 301.



Figura 4. Manuel Sotomayor y Antonio Arribas Palau en un acto académico en Granada

porque por entonces aún no había entrado de lleno en la práctica de la arqueología de campo. Y es que en este tiempo, Manuel Sotomayor se había dedicado a investigar en profundidad aspectos muy variados de la iconografía paleocristiana²⁴ de los que entonces era un muy reconocido experto, como lo reflejan la calidad de algunas de sus publicaciones de entre 1958 y 1964²⁵ y, fundamentalmente, su lección inaugural del curso académico 1960-1961 de la Facultad de Teología de la Universidad de Granada, que versó sobre *Fe y magisterio en la iconografía paleocristiana*²⁶, y su magnífico libro de 1962 sobre la iconografía del Apóstol Pedro²⁷ al que antes nos hemos referido²⁸. Años después, entre 1972 y 1974, Manuel Sotomayor explicaría iconografía paleocristiana como profesor extraordinario en el Pontificio Instituto de Arqueología cristiana, institución romana donde él tanto había aprendido de esta materia en sus años de formación.

Sus primeros trabajos arqueológicos de campo los hizo en Córdoba, en septiembre

y octubre de 1963, donde junto a la directora del Museo Arqueológico Provincial, Ana María Vicent, hizo unas excavaciones arqueológicas en el camino de la Cruz de Juárez en la Huerta de Machaquito²⁹, lugar donde se intentaban localizar monumentos funerarios cristianos en una necrópolis en la que anteriormente se habían encontrado dos sarcófagos romanos, uno pagano del siglo III d. C., y el otro, aparecido en enero de 1962, un espléndido ejemplar cristiano columnado de hacia 330-335 d. C. con el frente decorado con cinco escenas del Antiguo y Nuevo Testamento³⁰. Cuando en 1955 había sido transferida la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas de Martínez Santa-Olalla al nuevo Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas de la Dirección General de Bellas Artes, el control de los hallazgos casuales y de las excavaciones programadas había pasado a depender de los responsables de las cátedras de la materia en cada distrito universitario; es así como Manuel Sotomayor, cuando había iniciado sus primeras actividades arqueológicas en Granada, de las que ahora hablaremos, estableció contacto con Antonio Arribas Palau (1926-2002), que ocupaba desde 1965 la Cátedra de Prehistoria en aquella Universidad y era, por lo tanto, el delegado de zona del distrito universitario de Granada; desde entonces surgieron unas fluidas relaciones (Fig. 4) que se extendieron a otros miembros de aquel departamento universitario y al Museo Arqueológico Provincial granadino participando en los asuntos relacionados con la arqueología de época romana y con la recuperación de algunas piezas halladas casualmente, como fue el caso de un pedestal con una inscripción referida a

24 SOTOMAYOR MURO, M. (1979a): 97-104.

25 SOTOMAYOR, M. (1958b): 221-226; ID. (1959): 147-158; ID. (1961a): 215-230; ID. (1962b): 5-20; ID. (1963): 223-229; SOTOMAYOR, M. (1964): 88-105.

26 SOTOMAYOR, M. (1961b).

27 SOTOMAYOR, M. (1962a).

28 *Vid. supra* nota 9.

29 VICENT A. M.^a y SOTOMAYOR, M. (1965): 209-210.

30 SOTOMAYOR MURO, M. (1975): 121-127, núm. 20, láms. 5, 33-35.



Figura 5. Sotomayor explicando sus excavaciones en los hornos de Cartuja (1967)

Publius Cornelius Callicus un *Hvir ilurconensis* que se encontró en la granadina Casería Titos³¹. Precisamente, en la huerta de la finca de la Cartuja de Granada, donde se emplazaba la Facultad de Teología de la Compañía de Jesús en donde impartía docencia y en cuya residencia de profesores residía, Sotomayor observó que se encontraban restos de cerámicas romanas cuando abancalaban el terreno para las tareas agrícolas; así, comenzó unas excavaciones en los veranos de 1964 y 1965 que siguió ininterrumpidamente hasta 1970³². En el área excavada localizó hasta diez hornos y parte de otras dependencias del alfar de entre los siglos I y II d. C. (Fig. 5). En esos trabajos de excavación se entregó de lleno a la más cuidadosa práctica empleando los métodos más adecuados al igual que hizo con sus clasificaciones de las producciones cerámicas que allí encontraba³³.

En el verano de 1966, en pleno proceso de estudio del yacimiento de la Cartuja de Granada y coincidiendo con unos días de descanso que fue a pasar a junto a sus familiares de Algeciras, tuvo noticias del hallazgo de una serie de ánforas y desechos de horno en la barriada de El Rinconcillo de aquella ciudad, lo que delataba la existencia allí de unos alfares romanos³⁴. Cuando se le mostraron aquellos materiales cerámicos, se interesó en el asunto y realizó las correspondientes gestiones para obtener el permiso oficial de excavación, que le fue concedido de manera inmediata y, junto con algunos de los jóvenes colaboradores de la Delegación de Excavaciones Arqueológicas de Algeciras (Fig. 6) que dirigía el farmacéutico D. José Rivera Aguirre³⁵, excavó una pareja de hornos adosados, con planta circular y con la parrilla sostenida por un pilar central, cuyas producciones, documentadas en

31 SOTOMAYOR, M. (1966d): 354.

32 SOTOMAYOR, M. (1966a): 367-372; ID. (1966b): 193-199; ID. (1966c): 200-202.

33 SOTOMAYOR, M. (1970): 713-728.

34 RODRÍGUEZ OLIVA (1965a): 2; ID. (1965b); ID. (1966a): 2; ID. (1966 b): 2.

35 En esos años, y entre otros colaboradores que lo fueron después, hay que destacar a Carlos Gómez de Avellaneda Sabio y Juan Antonio Matas Serrano.



Figura 6. Manuel Sotomayor, Juan Antonio Matas y Pedro Rodríguez Oliva en las excavaciones de los hornos del Rinconcillo de Algeciras (1966)

algunos fallos de horno del testar, indicaban haber funcionado –esos hornos y otros que les antecedieron– sobre todo entre los siglos I a. C.-I d. C.³⁶ Las más tempranas ánforas de este alfar, de tipología itálica como la Dr.1, documentan el transporte de *garum* y otras salsas de pescado ya desde el período 80 a. C./40 d. C. en varios lugares hispanos (Baelo Claudia, Carteia, Jávea, colonia Iulia Romula Hispalis) y en otros del área central y oriental del Mediterráneo (Oristano, Tharros, Delos, Roma). Posteriormente, las marcas de alfarero SCG y SCET que llevan impresas las ánforas producidas en estos alfares de El Rinconcillo se han interpretado como pertenecientes probablemente a una *Societas*

Cetariorum Gaditanorum de comerciantes itálicos³⁷. Sotomayor también gestionó de manera muy eficaz que para la protección de esos hornos el Ministerio de Educación y Ciencia los declarara monumento histórico-artístico (Decreto 2533/1969 de 16 de octubre, BOE 28 octubre 1969).

Don Manuel Sotomayor obtuvo una convalidación civil de sus amplios estudios en centros eclesiásticos, para la que hubo de realizar en la Universidad de Granada una reválida, los cursos de doctorado y una memoria de licenciatura (la entonces llamada «tesina») que le dirigió el catedrático Arribas Palau y que versó sobre la tipología de los hornos y alfares romanos de Andalucía, trabajo en el que aportaba las novedades proporcionadas por aquellas excavaciones en la huerta de La Cartuja de Granada y en los hornos de El Rinconcillo de Algeciras. Se da la circunstancia de que en el acto público de defensa de aquella memoria de licenciatura celebrado en junio de 1968 (en el que tuve el privilegio de estar entre los asistentes) también defendió la suya Encarnación Serrano Ramos, mi futura compañera durante tantos años en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Málaga, que estudiaba *La terra sigillata clara del teatro romano y la Alcazaba de Málaga*³⁸, investigación que, asimismo, le había dirigido el profesor Arribas. Sotomayor encontró en Encarnación Serrano la especialista en cerámica adecuada para que estudiara a fondo los numerosos materiales que iban saliendo en sus excavaciones de los hornos de Cartuja. También bajo la dirección de Antonio Arribas, Encarnación Serrano desarrolló su tesis doctoral sobre los productos cerámicos de aquellos alfares, materiales que el Padre Sotomayor –como era lo usual en él– generosamente puso a la completa disposición de esta investigadora³⁹ con la que siempre ha mantenido una excelente

36 SOTOMAYOR, M. (1969a): 388-399; ID. (1969b): 52-57.

37 ÉTIENNE, R. y MAYET, F. (2002): 114-118.

38 SERRANO RAMOS, E. (1968); ID. (1970).

39 SERRANO RAMOS, E. (1976): 215-233; ID. (1978): 243-271; ID. (1979).

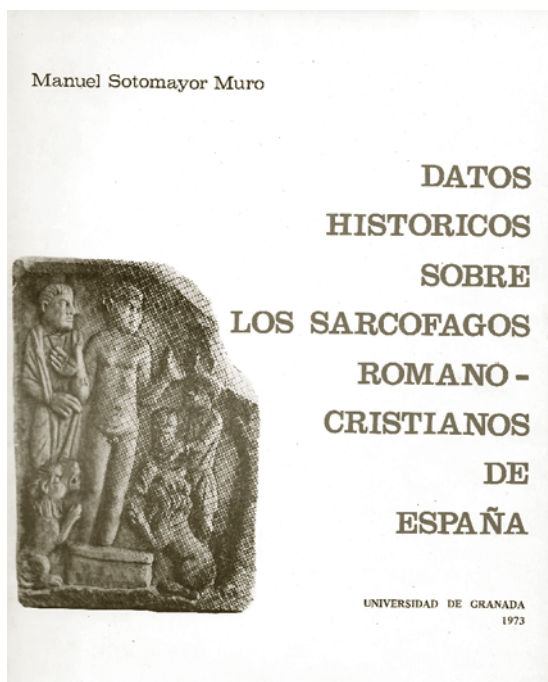


Figura 7. Portada del libro publicado por la Universidad de Granada sobre la historiografía de los sarcófagos de taller romano hallados en España (1973)



Figura 8. Portada del libro *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico* (1975)

relación humana y científica⁴⁰. Un año después, en 1969, Sotomayor obtuvo el grado de Doctor en Filosofía y Letras (rama de Historia) por la Universidad de Granada con una enjundiosa tesis, dirigida por el Dr. Arribas, sobre *Sarcófagos paleocristianos romanos de España* y que se publicó en sendos libros editados respectivamente por la Universidad de Granada en 1973 (Fig. 7) y por la Facultad de Teología de Granada en 1975⁴¹ (Fig. 8). Al estudio de los sarcófagos cristianos –que había sido tema de su interés desde fines de los cincuenta– dedicó también algunos otros estudios⁴² y en años sucesivos no

abandonó la misión científica de atender a los nuevos hallazgos de estas piezas que se produjeron en varios lugares de España⁴³ ni dejó de atender en su larga vida científica los descubrimientos o los problemas importantes que aquellos suscitaban en la Arqueología tardoantigua⁴⁴ o paleocristiana de la Península Ibérica⁴⁵.

En su relación con Málaga cabe recordar, además, que a fines de los años sesenta fue noticia el hallazgo de una necrópolis romana en la zona de Martiricos, en la llamada Huerta de Godino situada en la margen derecha del río Guadalmedina y cerca del arroyo de los Ángeles.

40 SERRANO RAMOS, E. (1991); SOTOMAYOR MURO, M. (1991).

41 SOTOMAYOR MURO, M. (1973b); ID. (1975).

42 SOTOMAYOR MURO, M. (1959a): 147-158; ID. (1959b); ID. (1967a): 251-260; ID. (1967b): 237-245; ID. (1968): 311-328; ID. (1971a): 255-276.

43 SOTOMAYOR, M. (1969c): 183-189; ID. (1972b): 501-509; ID. (1977b): 399-406; ID. (1980): 233-239; ID. (1988b): 165-184; ID. (1992): 57-73; ID. (2000b): 275-288.

44 Es el caso de Centcelles: SOTOMAYOR MURO, M. (2006a): 143-173; ID. (2006b): 143-147.

45 SOTOMAYOR MURO, M. (1967c): 77-99; ID. (2003f): 85-99; ID. (2001b): 237-238; ID. (2001c): 238.

Una tradición local bien arraigada explicaba que el nombre de ese arroyo y el del topónimo Martiricos se referían a que aquel lugar era donde habían sufrido martirio Ciriaco y Paula durante la persecución de Diocleciano a los cristianos. A estos mártires, tras la conquista de la Málaga musulmana por los Reyes Católicos en 1487, se les había declarado patronos de la ciudad⁴⁶. En esa zona, además, existió una ermita dedicada a Ciriaco y Paula⁴⁷ y en la parte elevada llamada Miraflores de los Ángeles, la familia malagueña de los De Torres edificó un convento franciscano en el sitio donde algunos creían habían recibido sepultura aquellos mártires. En 1969 se dieron a conocer dos tumbas de esa necrópolis, ambas bien conservadas, fabricadas con ladrillos (algunos con digitaciones), con sus laterales inclinados hacia el interior formando una ligera bóveda que se cerraba con losas de piedra, a su vez recubiertas de un encachado de cantos rodados. Contenían un ajuar pobre: un ungüentario de vidrio de cuerpo ovoide y cuello largo, en uno, y en el otro enterramiento también un ungüentario muy fragmentado y un aro de bronce⁴⁸. Al ser consideradas por sus excavadores como tardorromanas y tratarse de dos tumbas surgió –con amplia repercusión en la opinión local– la peregrina idea de que podían pertenecer a los dos mártires patronos. Para que diese una interpretación de lo encontrado se llamó a Granada al Padre Sotomayor al que, tras analizar el hallazgo, no le fue difícil indicar de inmediato que ningún elemento arqueológico de carácter cristiano había aparecido en esa necrópolis⁴⁹, por lo que difícilmente se podían relacionar con aquellos santos sobre

cuyo martirio, en fin, un manuscrito del British Museum, inédito hasta 1942 en que los dio a conocer el afamado hagiografista Padre Baudouin de Gaiffier S. J., parecía confirmar que realmente debió tener lugar en tierras africanas⁵⁰, concretamente en la localidad de Themetra cerca de Sousse (Túnez), en la provincia romana del África Proconsular⁵¹. También, cuando con una beca March, entre junio y diciembre de 1970 recorrió Andalucía para estudiar todos los alfares romanos, vino a Málaga en el mes de junio. Aunque no pudo conocer ninguno de los hornos de los alfares romanos que aquí se habían localizado por no haber aún sido excavados, sí pudo visitar los lugares donde estos estuvieron y analizar el material cerámico, sobre todo los del alfar de Haza Honda, y los fragmentos que se habían encontrado en el sitio llamado El Coto cerca de la finca La Virreina en la zona de Ciudad Jardín⁵². Con respecto a la necrópolis de Martiricos y a este otro lugar de Ciudad Jardín, cabe apuntar que quizá puede relacionarse con ellos lo aparecido en una excavación de 2016 en el solar de la desaparecida Citesa, en el paseo de Martiricos. Se trata de una industria alfarera con producción de ánforas de entre mediados del siglo I a. C. y principios del siglo II d. C. de la que se han localizado la cámara de combustión de un horno de gran tamaño y otros dos menores, así como algunas piletas destinadas a contener agua y a la decantación de la arcilla.

Entre las muchas actividades arqueológicas⁵³ que desarrolló por esos años (aparte las mencionadas en los hornos de Cartuja en 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969 y 1970), deben nombrarse sus excavaciones de entre 1969 y

46 SIMONET, F. J. (1865); GUILLÉN DE ROBLES, F. (1874); RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1887): 134-140; DÍAZ DE ESCOVAR, J. (1902); RUIZ MUÑOZ, E. (1916).

47 LARA GARCÍA, M.ª P. (2003): 23-24.

48 LÓPEZ MALAX-ECHEVARRÍA, A. (1969): 3-5; ID. (1973: 51, fig. 8, 3-6).

49 SESMERO, J. (1970). Mas noticias diario *Sur*, Málaga, 6 y 11 noviembre 1973.

50 DE GAIFFIER, B. (1942): 1-15.

51 FÁBREGA GRAU, A. (1953): 240; ID. (1955): 387-391; NOVO, J. (1972): 411-412.

52 SOTOMAYOR, M. (1997b): 15, láms. IV-VI.

53 SOTOMAYOR MURO, M. (1993): 7-18.

1971, que compartió con Pedro de Palol⁵⁴, en la villa romana de Bruñel (Quesada, Jaén) en la que el hallazgo de una gran sala con ábsides contrapuestos había hecho pensar en la existencia allí de una basílica paleocristiana⁵⁵. Otra actividad arqueológica que hizo en esas fechas fue la excavación en 1970 y en 1972, junto a Enrique Pareja, en la factoría de salazones de la finca de El Majuelo en Almuñécar (Granada)⁵⁶ o la que, junto al mismo arqueólogo, realizó en 1976 en la villa romana de Gabia la Grande en Granada⁵⁷. Otros trabajos arqueológicos fueron sus intervenciones en 1971 y 1975 en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada), donde se localiza la ciudad antigua de Ilurco. En 1977 realizó unos sondeos arqueológicos en la localidad campogibaltareña de Castellar de la Frontera⁵⁸ y en 1978, de nuevo junto a Enrique Pareja, hizo exploraciones en la villa romana de Huéscar (Granada)⁵⁹.

En 1979 Antonio Arribas Palau se trasladó a Palma de Mallorca para ocupar la cátedra de Prehistoria de la nueva Universidad de las Islas Baleares (en la que hasta 1983 fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras) y, por igual motivo, su esposa Gloria Trias Rubiés dejó vacante la Adjuntía de Arqueología; vino entonces desde Barcelona (donde desde 1970 tenía cátedra Palol trasladado desde Valladolid) a ocupar esa plaza en la Universidad de Granada Mercedes

Roca Roumens (1947-2014) una investigadora muy activa que ya venía colaborando con Sotomayor desde hacía años en el yacimiento de Andújar y, precisamente, en 1975 se había doctorado con una tesis sobre las producciones de sigillata hispánica de aquél yacimiento de la provincia de Jaén⁶⁰. A lo largo de toda la década de los años 70⁶¹ Sotomayor, que por entonces era uno de los mejores y más activos expertos en los alfares de *terra sigillata* hispánica⁶² y en muchas características locales de este tipo de cerámica fina romana⁶³, dirigió las excavaciones en los Villares de Andújar (Jaén) a lo largo de la década de los años 70 (campanas 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1978, 1979 y 1981)⁶⁴ y, como en el caso que antes comentamos de los materiales de los hornos de Cartuja, ofreció con toda generosidad a Mercedes Roca su coparticipación en la dirección y estudio de los resultados de los trabajos⁶⁵ en aquel importante centro de producción de *terra sigillata* hispánica⁶⁶. Mercedes Roca, que fue directora del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada entre 1979 y 1985, se trasladó en 1989 como catedrática de Arqueología a la Universidad de Barcelona aunque siguió muy ligada a aquellos trabajos de Andújar que en 1982 cesaron por un tiempo, pero de cuya dirección se haría cargo su discípula M.^a Isabel Fernández⁶⁷, profesora titular y,

54 PALOL, P. DE y SOTOMAYOR MURO, M. (1972b): 375-381.

55 SOTOMAYOR MURO, M. (1985): 335-366; ID. (1999): 233-244.

56 SOTOMAYOR, M. (1971b): 148-178.

57 PAREJA LÓPEZ, E. y SOTOMAYOR MURO, M. (1979a): 423-440.

58 SOTOMAYOR MURO, M. y SOTOMAYOR RODRÍGUEZ, N. (1993): 7-20.

59 PAREJA LÓPEZ, E. y SOTOMAYOR MURO, M. (1979b): 501-521.

60 ROCA ROUMENS, M. (1976).

61 SOTOMAYOR MURO, M. (1979c): 96-102.

62 SOTOMAYOR MURO, M. (1983a): 137-140.

63 SOTOMAYOR MURO, M. (1988d): 253-264; FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a I. y ROCA ROUMENS, M. (2000): 19-30.

64 SOTOMAYOR MURO, M. (1972a): 263-289; ID. (1973a): 689-698; ID. (1977a); ID. (1977-1978): 319-330; SOTOMAYOR, M., PÉREZ CASAS, A. y ROCA ROUMENS, M. (1976): 113-147; SOTOMAYOR, M., ROCA, M. y SOTOMAYOR, N. (1979): 443-497; SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR N. y ATENCIA, R. (1981): 307-368.

65 SOTOMAYOR, M. (1998a): 31-48.

66 ROCA ROUMENS, M. (1985): 223-226.

67 Autora, asimismo, de una tesis doctoral defendida en la Universidad de Granada en 1988 sobre *Los diversos estilos decorativos de la sigillata hispánica de Andújar*.

más tarde, catedrática de Arqueología en aquel departamento de la Universidad de Granada, la cual reanudó en 1999 las excavaciones en Los Villares y siguió colaborando con el padre Sotomayor en la investigación en los alfares romanos de Andújar⁶⁸. En noviembre de 1998 esa profesora organizó en la Universidad de Otoño de Andújar, en su sede del Palacio de los Niños de Don Gome, un curso de arqueología romana como homenaje al profesor Manuel Sotomayor en el que por parte de la Universidad de Málaga intervinimos, dando cuenta de los resultados de nuestras excavaciones en la ciudad romana de *Singilia Barba* (Antequera), Encarnación Serrano, Rafael Atencia y el autor de estas notas. Asimismo, al museo arqueológico de Andújar –inaugurado en 1999– se le dio el nombre del «Profesor Sotomayor»⁶⁹ y en una de sus salas («La galería del arqueólogo») una imagen muestra a los más jóvenes al padre Sotomayor durante sus excavaciones en aquel yacimiento al que desde 1972 había dedicado importantes estudios. En agradecimiento por la relevancia de sus trabajos y la amplia difusión científica de sus estudios en el complejo alfarero de Los Villares en la antigua ciudad de Isturgi, en un emotivo acto público, celebrado en el salón de plenos del Ayuntamiento el 16 de mayo de 2014, la ciudad de Andújar le entregó su Medalla de Oro, a cuya concesión un tiempo antes un gran número de sus colegas y amigos habíamos manifestado nuestra plena adhesión.

Entre 1982 y 1984 hizo excavaciones en el barrio granadino del Albaicín, cerca de la

muralla árabe de la Alcazaba Cadima, un trabajo en equipo⁷⁰ por el que mostró un vivo interés ya que, como dejó escrito, para él era «una ilusión acariciada durante mucho tiempo» el poder excavar en esa zona, la más antigua de Granada. Los resultados ofrecieron testimonios arqueológicos de muy amplia cronología, compatibles con una ocupación urbana iberorromana⁷¹ e, incluso, se encontró un horno en el que, como en los de Cartuja, también se fabricaban vasos de T.S.H.⁷² Estos trabajos le obligaron a indagar en los hallazgos antiguos que se sabía se habían producido en zona inmediata a la de sus excavaciones. Aquí era donde desde 1754 el racionero de la catedral Juan de Flores había realizado importantes descubrimientos de inscripciones latinas y restos de edificios que se vinieron atribuyendo al foro de la ciudad romana de Iliberri⁷³, y donde, después, este personaje y algunos otros que le secundaron habrían de realizar las burdas falsificaciones que le condujeron a su condena en 1774⁷⁴. Manuel Sotomayor analizó a través de la documentación literaria antigua los restos que entonces se hallaron, trabajo al que se incorporó la profesora titular de Arqueología de la Universidad de Granada Margarita Orfila⁷⁵, después catedrática en esa institución académica y en la actualidad ya jubilada; y en estas indagaciones de archivo surgió para él un nuevo campo de estudio: el de la historiografía de la Arqueología (que en cierto modo era algo que había hecho en su primer libro de sarcófagos romanos de España de 1973), y es así como se acercó⁷⁶ a las famosas falsificaciones del

68 SOTOMAYOR, M., ROCA, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M. I. (1999): 19-60.

69 SOTOMAYOR MURO, M., ROCA ROUMENS, M., FERNÁNDEZ GARCÍA, I., STYLOW, A. U., MORENO ALMENARA, M. y MOLINA, C. P. (2017): 344-350.

70 SOTOMAYOR, M., SOLA, A. y CHOCLAN, C. (1984).

71 SOTOMAYOR MURO, M. (2000c): 19-24.

72 FERNÁNDEZ GARCÍA, M.ª I. (1997): 85-101.

73 SOTOMAYOR MURO, M. (2008a): 23-32.

74 BARRIOS AGUILERA, M. y PASTOR MUÑOZ, M. (2017).

75 ORFILA PONS, M., ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M. y MORENO ONORATO, M.ª A. (1994): 295-296; ORFILA PONS, M. y SOTOMAYOR MURO, M. (2004): 73-90; SOTOMAYOR MURO, M. y ORFILA PONS, M. (2006): 411-431; ID., ID. (2011): 349-403.

76 CARO BAROJA, J. (1991): 115-145.

siglo XVIII en el Albaicín y a su principal actor: Juan de Flores y Oddouz⁷⁷. Tampoco rehusó tratar el tema de las anteriores falsificaciones del Sacromonte granadino⁷⁸, y con motivo del cuarto centenario de esos falsos hallazgos de reliquias de mártires, libros plúmbeos y otras láminas en el entorno de aquella abadía, hizo una edición con estudio introductorio del manuscrito de la *Historia eclesiástica de Granada* (1611) del primer abad del Sacromonte y futuro obispo de Tortosa, Justino Antolínez de Burgos (1557-1637)⁷⁹, el encargado de validar por orden del arzobispo granadino Pedro de Castro la autenticidad de aquellos «descubrimientos» en la colina granadina de Valparaíso⁸⁰. En la misma línea 2008 publicó un interesante trabajo sobre aquellas láminas de plomo de Valparaíso y la leyenda de los Varones Apostólicos en relación con Granada⁸¹, plomos que, como se sabe, en plena polémica sobre su autenticidad fueron llevados al Vaticano donde han permanecido varios siglos hasta su devolución en el año 2000 a la Iglesia de Granada.

Las enseñanzas de Historia de la Iglesia durante tantos años en la Facultad de Teología de Granada en la que empezó, como dijimos, en 1956 y donde, tras su jubilación en 1993 e inmediato nombramiento como profesor emérito, continuó impartiendo clases hasta el año 2001, tuvieron un buen reflejo en un número

considerable de sus publicaciones. Sus aportaciones al mejor conocimiento de los orígenes y las características del cristianismo en la Hispania romana han sido fundamentales⁸² y del mismo modo, por su gran capacidad de trabajo (que demostró en la rápida superación de una seria enfermedad ocular) y excepcional formación⁸³, los problemas de la historia del Cristianismo primitivo y de la Arqueología paleocristiana de la Península Ibérica encontraron en sus estudios al investigador adecuado⁸⁴. Magnífica es su historia de *La Iglesia en la España romana* (de 400 páginas), primer volumen de la *Historia de la Iglesia en España* dirigida por R. García-Villoslada⁸⁵, y en dos libros interesantísimos de 1983 y 2002 desarrolló sus ideas sobre la historia de la Iglesia y los modos científicos de abordar su estudio⁸⁶. Su especial dominio de esa especialidad histórica tuvo ocasión también de desarrollarlo durante su estancia como profesor invitado el año 1991 en la Universidad «Rafael Landívar» de Guatemala; asimismo, desde 1992, fue profesor invitado de la Facultad de Teología de Barcelona en cuyo Instituto Superior de Liturgia impartió enseñanzas de Arqueología cristiana y de iconografía paleocristiana y bizantina. Se le invitó a participar en numerosos foros⁸⁷ y, por citar algunos prestigiosos, indicaremos su presencia en ocasiones en la Menéndez Pelayo o la invitación que en marzo de 1996 le hicieron la Facultad de Teología

77 SOTOMAYOR MURO, M. (1986); ID. (1988a); ID. (1988b); ID. (2007b); ORFILA, M., SOTOMAYOR, M., SÁNCHEZ, E. y MARÍN, P. (2012).

78 SOTOMAYOR MURO, M. (1995-96): 61-96.

79 Manuel Sotomayor es autor de la voz «Justino Antolínez de Burgos» en el *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia*.

80 SOTOMAYOR MURO, M. (1996b); ID. (2000): 337-353.

81 SOTOMAYOR MURO, M. (2008b): 29-44.

82 SOTOMAYOR MURO, M. (1981a): 173-185; ID. (1981b): 177-187; ID. (1981c): 255-272; ID. (1989b): 277-288; ID. (1989c): 177-198; ID. (1991): 299-311; ID. (1994b): 537-554; ID. (1995a): 541-556; ID. (2002b): 269-285; ID. (2003a): 463-496; ID. (2004a): 525-542; ID. (2004b): 283-297; ID. (2005b): 213-231.

83 Que se refleja en un número importante de artículos de temas diversos publicados en la revista *Proyección. Teología y mundo* actual que, desde 1954, edita la Facultad de Teología de Granada en los años 1959, 1961, 1964, 1965, 1966, 1968, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1983, 1987, 1991, 1993 y 1994.

84 SOTOMAYOR, M. (2014): 153-158; FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (2000): 13-27; ID. (2002): 7-10.

85 SOTOMAYOR MURO, M. (1979b): 1-400.

86 SOTOMAYOR MURO, M. (1983b); ID. (2002a).

87 ANÓNIMO (2004-2005): 8.

de Barcelona y las universidades de Barcelona y Lyon para que participara como ponente en el coloquio internacional «Paciá i la Hispània cristiana del segle IV» que se organizó con motivo de la exposición sobre los orígenes del cristianismo en la Tarraconense al conmemorarse el XVI centenario de la muerte de san Paciano, el obispo de Barcino de fines del siglo IV. Sus amplios conocimientos sobre la Iglesia antigua y la Arqueología paleocristiana se plasmaron en algunos de sus libros ya citados y en multitud de artículos en revistas españolas y extranjeras, en diccionarios⁸⁸ y en ponencias en congresos⁸⁹. Impartió docencia de esas especialidades en algunos cursos de doctorado en los departamentos de Prehistoria y Arqueología y de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada. Este último departamento en 1997, al cumplir sus setenta y cinco años, le homenajeó dedicándole un número de la revista *Florentia Iliberritana* en el que figuraba una semblanza del padre Sotomayor en la que se hacían acertados comentarios sobre sus valores humanos y su calidad científica⁹⁰. Resultado de aquellas relaciones con colegas de ese departamento universitario son, además, su participación en la *Historia del cristianismo, I. Mundo antiguo*⁹¹, que coordinó junto a José Fernández Ubiña, y donde escribió cinco de los capítulos⁹²

de esta obra muy exitosa y de la que hay varias ediciones y en cuyos cuatro volúmenes se hace una historia del cristianismo desde sus orígenes hasta la época contemporánea⁹³. Con el mismo investigador coordinó un libro sobre el Concilio de Elvira⁹⁴, que se celebró en Iliberri en los primeros años del siglo IV d. C. a instancias del obispo Osio de Córdoba, el consejero del emperador Constantino, concilio sobre el que Sotomayor ya había escrito antes un buen número de trabajos sobre diversos aspectos⁹⁵ y al que en esta publicación que coordinó con Fernández Ubiña le dedicó tres de sus capítulos⁹⁶.

Con su desaparición somos muchos los arqueólogos e historiadores de la Antigüedad que quedamos en una cierta orfandad, porque a pesar de su elevada edad, seguía atendiendo hasta muy cerca de su final a muchos de quienes con él contactaban con la disponibilidad generosa y la afabilidad que siempre le caracterizaron. Es una gran pérdida para todos nosotros, qué duda cabe, la de este «historiador fascinado por los orígenes del cristianismo en sus vertientes tanto de fuentes escritas como materiales»⁹⁷, como ha escrito Cristina Godoy. Defensor ferviente de su tierra andaluza, defensor decidido de nuestro patrimonio⁹⁸, fotógrafo excelente⁹⁹, muy pronto aprendió el dibujo arqueológico tan necesario para nuestras publicaciones y que

88 Redactó 71 voces referidas a Historia de la Iglesia en la *Enciclopedia Luso-Brasileira Verbo*, Lisboa 1967 y otras contribuciones importantes: SOTOMAYOR MURO (1963b): 343-345; ID. (1983c): 199-210; ID. (1984): 147-150.

89 Ejemplos de su calidad pueden ser estos: SOTOMAYOR MURO, M. (1982a): 11-29; ID. (1982b): 630-670; ID. 1995: 527-534; ID. (1987): 1069-1077; ID. (2006a): 143-173; ID. (2006b): 143-147.

90 GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1997): 15-17.

91 SOTOMAYOR MURO, M. y FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (2003).

92 SOTOMAYOR MURO, M. (2003b): 189-226; ID. (2003c): 531-588; ID. (2003d): 589-637; ID. (2003e): 815-868; ID. (2003f): 869-904.

93 Sobre la Iglesia en la Edad Moderna escribió un capítulo en el vol. 3 de esa obra: SOTOMAYOR MURO, M. (2006c): 785-830. También estudió la Iglesia medieval en un libro: SOTOMAYOR, M. (1998b).

94 SOTOMAYOR MURO, M. y FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (2005).

95 SOTOMAYOR MURO, M. (1989a): 35-67; ID. (1990): 11-18; ID. (1996a): 251-266; ID. (2001): 189-200; ID. (2007a): 135-162; SOTOMAYOR MURO, M. y BERDUGO VILLENNA, T. (2008): 383-418.

96 SOTOMAYOR MURO, M. y BERDUGO VILLENNA, T. (2005a): 13-34; ID. (2005): 89-114; SOTOMAYOR MURO, M. (2005a): 137-168.

97 GODOY, C. (2020).

98 SOTOMAYOR MURO, M. (1998c): 27-46.

99 ORTEGA MUÑOZ, A. y SOTOMAYOR MURO, M. (1978).

ilustraron con calidad muchos de sus trabajos. De trato cercano y cariñoso, su simpatía y su elegante sentido del humor siempre acompañaron a este algecireño que dedicó su larga y fructífera vida al estudio y a la investigación. Hombre sabio que ayudaba a todo el que a él se acercaba precisando de su colaboración. Su magisterio y su calidad humana fueron ejemplares, como lo fue su exquisita sencillez. Manuel Bendala ha escrito que Manuel Sotomayor fue una «persona sencilla, deseosa de agradar, lúcida hasta el asombro, dueña de un discurso que hacía bandera de su raigambre andaluza y gaditana, incisivo y agudo como es fama del gracejo verbal de

muchos de esa tierra»¹⁰⁰. Para quienes no han tenido el privilegio de conocerle ha quedado grabado un excepcional testimonio de su altura intelectual en la entrevista que en 1998 le hicieron José Fernández Ubiña y Cristóbal González Román para el ciclo «El intelectual y su memoria» que organizó la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada¹⁰¹. En fin, se nos ha ido «una persona excepcional tanto a nivel profesional como humano» a decir de Isabel Fernández¹⁰², opinión que rotundamente compartimos.

Pedro Rodríguez Oliva

100 BENDALA GALÁN, M. (2020).

101 <http://hdl.handle.net/10481/21524>.

102 FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a I. (2020).

NOTA: En prensa este texto, en el último número de las *Madriдер Mitteilungen* se publica una semblanza *in memoriam* de Manuel Sotomayor que aporta consideraciones importantes sobre la persona y la obra de este arqueólogo y que nos obligan a citarla aquí: BENDALA GALÁN, M. (2020): «*In memoriam* D. Manuel Sotomayor Muro S. J. (1922-2020)», *MM*, 61, 458-462.

APÉNDICE LA TUMBA DE SAN PEDRO

Sr. Director: Muy señor mío. Al llegar a mis manos el número 2.423 de BLANCO Y NEGRO, correspondiente al 25 de octubre de este año, he tenido la satisfacción de poder admirar en él varios artículos muy interesantes –sobre todo el del P. Federico Sopeña, sobre el Cónclave–, una perfección técnica insuperable en algunas de sus reproducciones en color y otros valores que son motivo de orgullo no sólo para la Dirección de la revista, sino también para todos los españoles.

Quizá por estas mismas razones me ha llamado la atención más dolorosamente el contraste que con ese conjunto hace el artículo anónimo sobre la Tumba de San Pedro. Se trata ciertamente de un tema difícil para la divulgación, ya que para hablar de él con exactitud es necesario descender a pormenores técnicos demasiado complicados para el gran público, no iniciado en los temas arqueológicos. Sin pretender por tanto que en tal artículo se escriba como debería hacerse en una revista técnica, hubiera sido de desear, sin embargo, que en las líneas generales al menos, el autor se hubiese conformado a las conclusiones publicadas por los arqueólogos que realizaron las excavaciones –y que fueron B. M. Apollonj Ghetti, A. Ferrúa, E. Kirschbaum, además de Mons. Kaas y E. Josi, profesor este último, no director del Pontificio Instituto de Arqueología cristiana–; conclusiones que han sido ya divulgadas por numerosas revistas no especializadas.

Me voy a limitar a señalar a su consideración algunos de los errores más importantes contenidos en el artículo en cuestión:

Se dice en dicho artículo: «La hipótesis dió los resultados apetecidos. Seis metros debajo del nivel del suelo, a la altura del altar mayor, las palas de los “samppetrinis” descubrieron una sepultura. ¿Estamos ante la tumba de San Pedro?, se preguntaron los especialistas, y la respuesta se la dieron los hallazgos posteriores. El espacio descubierto se parecía a los pequeños mausoleos conocidos por otras construcciones funerarias

de Roma, pero en este caso el enterramiento estaba recubierto con mosaicos cristianos que representaban un pescador con un anzuelo –imagen clásica de San Pedro–, el Buen Pastor y el profeta Jonás al ser tragado por la ballena. No había duda, pues, que se trataba de la tumba de un antiguo cristiano. Mas diversos detalles aparecidos igualmente demostraron que la tumba debía ser la de San Pedro. En el suelo, en las paredes, aparecía un gran número de recuerdos propios de los peregrinos de los siglos I y II de nuestra era. Eran toscas tablas de mármol, tablillas votivas en las que se leían inscripciones de este orden: “San Pedro, ruega por nosotros”; “Pedro, sé intercesor en nuestras necesidades”. Monedas de Alemania... y una columna, posible “trofeo” en la tumba del Apóstol en la colina vaticana, colmaron la satisfacción de los investigadores».

a) El pequeño mausoleo con los mosaicos no está a la altura del altar mayor, sino a unos 12 metros al E. de dicho altar.

b) Dicho mausoleo no tiene nada que ver con el sepulcro de San Pedro, que sí está bajo el altar mayor. Es un mausoleo construido para un niño pagano llamado Julio Tarpeiano, a fines del siglo II y usado después, en el siglo III, por cristianos, que lo decoraron con los mosaicos descritos.

c) No han aparecido en él ninguna clase de recuerdos de «peregrinos de los siglos I y II de nuestra era».

d) En los siglos I y II de nuestra era no existía aún el título de Santo

e) Inscripciones con el nombre de Pedro sólo han aparecido dos en todo el campo de las excavaciones: una sobre el muro rojo, sobre la tumba de San Pedro (solamente las cuatro letras primeras del nombre Petros, en griego) y otra, muy discutida, y datada en todo caso a fines del siglo III o principios del IV, en el Mausoleo de los Valerii.

f) La columna «posible trofeo» no fue una sola, sino dos, y formando parte del primer monumento

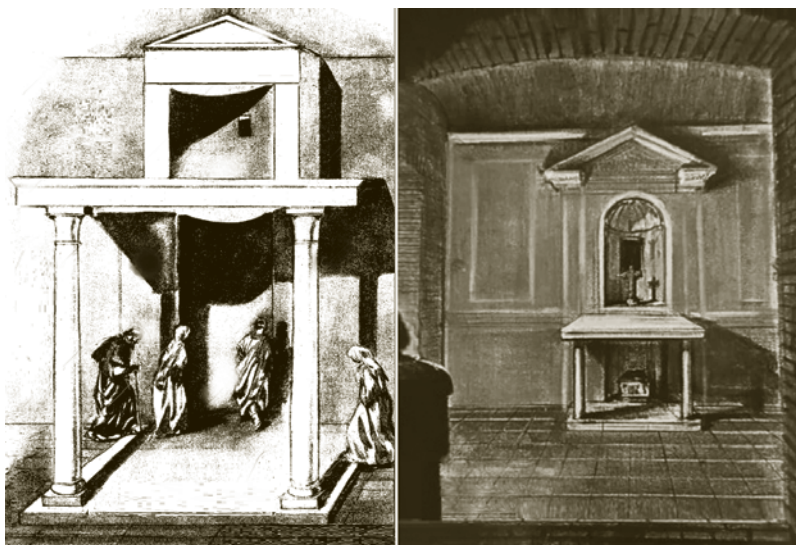


Figura 9. Izqda.: Reconstrucción errónea del «trofeo» sobre la tumba de San Pedro publicada en *Blanco y Negro* (6 diciembre 1958). Dcha.: Tamaño correcto de la edícula del “muro rojo” de la tumba de San Pedro

sobre la tumba de San Pedro, que los investigadores han identificado con el «trofeo» de que habla hacia el 200, el presbítero romano Cayo.

De este «trofeo» de Cayo se da en el artículo una reconstrucción en la primera ilustración, pero una reconstrucción extrañamente desfigurada, porque se cambian las proporciones del monumento de tal forma que se hace pasar cómodamente bajo él a unos peregrinos, siendo así que las columnitas no tienen mucho más de un metro de altas, y no más de tres, como hace suponer el dibujo [Fig. 9].

No es menos inexacta la segunda ilustración del artículo; no apareció ningún sarcófago como sepultura de San Pedro, ya que éste, como era de suponer y como lo han confirmado las excavaciones, fue enterrado en la tierra pobre y sencillamente.

El párrafo que comienza «Bajo el reinado de Constantino...» también abunda en inexactitudes: no sabemos que Constantino se convirtiese por los ruegos de su madre; la basílica no fue solamente

«autorizada» por él, sino construida a sus expensas. Sobre todo -y esto es más grave- lo que se ha comprobado en las excavaciones últimas es que hubo de vencer dificultades enormes, morales y materiales (desmonte, relleno, destrucción de una gran necrópolis, etc.) precisamente para que la Basílica quedase de tal manera emplazada que sin cambiar la tumba de San Pedro quedase ésta en el centro del crucero.

Lo dicho creo que basta para justificar mi extrañeza y espero que excuse también la molestia que con mi carta haya podido causarle. Tratándose de una revista de tan amplia difusión, me he creído en la obligación de reparar en algún modo el error, aludiendo a él en las conferencias que sobre el tema he tenido y advirtiéndolo directamente a usted.

Suyo afmo. en Cristo,

Manuel Sotomayor S. J.

(Publicado en revista *Blanco y Negro*,
Madrid, 6 diciembre 1958: 7)

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO (1958): «Documentadísima conferencia del Padre Sotomayor en el Centro Cultural de los Ejércitos», *El Faro de Ceuta*, 4 (noviembre 1958): 13.
- (1979): «Sotomayor y Muro, Manuel», en *Gran Enciclopedia de Andalucía VII*, Promociones Culturales de Andalucía. Sevilla, Granada: 3062.
- (2004-2005): «D. Manuel Sotomayor Muro», *Caetaria*, 4-5: 3-8.
- (2020a): «Padre Manuel Sotomayor Muro, S. J.» en *Jesuitas y Teología*, Facebook 27 julio 2020.
- (2020b): «En memoria de Manuel Sotomayor Muro (1922-2020)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 30: 5-6.
- BARRIOS AGUILERA, M. y PASTOR MUÑOZ, M. (eds.) (2017): *Razón del juicio seguido contra los falsificadores de la Alcazaba del Albaicín de Granada*, Granada.
- BENDALA GALÁN, M. (2020): «Don Manuel Sotomayor Muro, S. J. in memoriam», web de la *Asociación Española Amigos de la Arqueología*, 14 de agosto de 2020.
- BRUNET, M. (1951): «La tumba de San Pedro. Vaticano», *Destino*, 745 (17 noviembre 1951).
- CARO BAROJA, J. (1991): *Las falsificaciones de la Historia (En relación con la de España)*, Barcelona, pp. 115-145.
- CASTÓN BOYER, P. (2020): «P. Manuel Sotomayor Muro S. J. Algeciras (Cádiz) 10/12/1922-Salamanca 22/07/2020», *Infosj.es/noticias* 24 julio 2020.
- CONTRERAS CORTÉS, F., FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a I., ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M. y MORENO ONORATO, M.^a A. (1984): «El centro de producción de terra sigillata hispánica de Los Villares de Andújar, Jaén: Campaña de 1982», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 9: 235-260.
- DE GAIFFIER, B. (1942): «La passion des SS. Cyriaque et Paule», *Analecta Bollandiana*, LX: 1-15.
- DÍAZ DE ESCOVAR, J. (1902): *Los Santos Mártires Ciriaco y Paula*, Málaga.
- ÉTIENNE, R. y MAYET, F. (2002): *Salaisons et sauces de poisson hispaniques*, París.
- FÁBREGA GRAU, A. (1953, 1955): *Pasionario hispánico*, I y II, Madrid.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a I. (1997): «Notas acerca de la terra sigillata hispánica del alfar del Carmen de la Muralla (Albaicín, Granada)», *Florentia Iliberritana. Revista de estudios de Antigüedad clásica*, 8 (Homenaje al profesor Manuel Sotomayor Muro en su 75 aniversario): 85-101.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a I. (2020): «Necrológica. Manuel Sotomayor Muro (1922-2020) en la memoria», *Boletín Ex Officina Hispana*, 11: 4-5.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a I. y ROCA ROUMENS, M. (2000): «El profesor Sotomayor y la investigación de la sigillata hispánica», *Cudas. Revista de Arqueología e Historia*, 1: 19-30.
- FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (2000): «Semblanza dialogada del profesor Manuel Sotomayor y Muro», en J. Santos y R. Teja, *Revisión de Historia Antigua. III. El Cristianismo. Aspectos históricos de su origen y difusión en Hispania*, Vitoria-Gasteiz, pp. 13-27.
- (2002): «Prólogo», en M. Sotomayor Muro, *Discípulo de la Historia Granada*, Granada, pp. 7-10.
- FERRUA, A. (1984): «Pietro in Vaticano», *Civiltà Cattolica*, I, Quad, 3210: 573-581.
- GUILLÉN DE ROBLES, F. (1874): *Historia de Málaga y su Provincia*, Málaga.
- GODOY, C. (2020): «Manuel Sotomayor Muro, un maestro en historia de la Iglesia antigua y arqueología cristiana en nuestro país», *Campus Virtual Facultat Antoni Gaudí d'Historia, Arqueologia i Arts cristianes*, 3 agosto 2020.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, C. (2020): «Manuel Sotomayor, un jesuita erudito en la historia de la Iglesia», *Europa Sur*, 8 septiembre 2020
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1997): «Semblanza del Prof. M. Sotomayor Muro», *Florentia Iliberritana. Revista de estudios de Antigüedad clásica*, 8 (Homenaje al Profesor Dr. D. Manuel Sotomayor Muro en su 75 aniversario): 15-17.

- GUARDUCCI, M. (1953): *Cristo e San Pietro in un documento precostantiniano della Necropoli vaticana*, Roma.
- (1959a): *La tomba di S. Pietro: Notizie antiche e nuove scoperte*, Roma.
- (1959b): *I graffiti sotto la Confessione di San Pietro in Vaticano*, I-III, Città del Vaticano.
- GUARDUCCI, M. (1984): «Pietro in Vaticano. Commento ad una recensione del P. Antonio Ferrua'», *Archaeologia Classica*, 36: 266-298.
- KIRSCHBAUM, E. (1959): *Las tumbas de los Apóstoles. Confrontación arqueológica en los fundamentos de la Cristiandad*, Barcelona.
- KIRSCHBAUM, E., JUNYENT, E. y VIVES, J. (1954): *La tumba de San Pedro y las catacumbas romanas*, Biblioteca de Autores Cristianos, 125, Madrid.
- LARA GARCÍA, M.ª P. (2003): «Ciriaco y Paula, patronos de Málaga», *Anuario Real Academia B. A. de San Telmo*, 3: 21-28.
- LÓPEZ MALAX-ECHEVARRÍA, A. (1969, 1973): «Malaca romana (Yacimientos romanos inéditos)», *Málaga. Escuela Provincial de Arqueología «Luis de Velasco»*, 4: 3-5; *Publicaciones de Arqueología e Historia Malaga*, 6: 51.
- NOVO, J. (1972): s.v. «Ciriaco y Paula», en Q. Aldea Vaquero, T. Marín Martínez y J. Vives Gatell (dirs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, I, Madrid: 411-412.
- ORFILA PONS, M., ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M. y MORENO ONORATO, M.ª A. (1994): «Iliberri: estudio de la ciudad ibero-romana ubicada en el barrio del Albaicín, Granada», en *Actas XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica (La ciudad en el mundo romano)*, 2, Tarragona, pp. 295-296.
- ORFILA PONS, M. y SOTOMAYOR MURO, M. (2004): «Un paso decisivo en el conocimiento de la Granada romana (Municipium Florentinum Iliberritanum)», *Archivo Español de Arqueología*, 77-189-190: 73-90.
- ORFILA, M., SOTOMAYOR, M., SÁNCHEZ, E. y MARÍN, P. (2012): *La Granada «falsificada»: el pícaro Juan de Flores*, Granada.
- ORTEGA MUÑOZ, A. y SOTOMAYOR MURO, M. (1978): *Biografía de la luz en Granada*, Granada.
- PALOL, P. DE y SOTOMAYOR MURO, M. (1972b): «Excavaciones en la villa romana de Bruñel (Quesada) de la provincia de Jaén», en *Actas VIII congreso internacional de Arqueología Cristiana (Barcelona 1969)*, Roma-Barcelona, pp. 375-381.
- PAREJA LÓPEZ, E. y SOTOMAYOR, MURO M. (1979a): «El yacimiento romano de Gabia la Grande (Granada)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 423-440.
- (1979b): «Excavaciones en el yacimiento romano de Torralba en Huéscar (Granada)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 501-521.
- PÉREZ DE VARGAS, A. (2020): «Manuel Sotomayor, bondad y sabiduría», *Europa Sur*, 26 julio 2020.
- R[IQUELME] S[ÁNCHEZ], J. (1977): «Padre Manuel Sotomayor: arqueólogo», *Carteya. Revista de Estudios Campogibraltares*, 17: 37-38.
- ROCA ROUMENS, M. (1976): *Sigillata hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Jaén.
- (1985): «Precisiones acerca del centro de producción de terra sigillata hispánica de Andújar», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 3: 223-226.
- ROCA ROUMENS, M. y SOTOMAYOR MURO, M. (1983): «Los alfares romanos de los Villares de Andújar (Jaén): campaña 1981», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 15: 271-282.
- ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M. y PÉREZ CASAS, A. (1976): «Los alfares romanos de Andújar (Jaén), 1973», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 4: 111-148.
- ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M. y SOTOMAYOR RODRÍGUEZ, N. (1979): «Los alfares romanos de Andújar (Jaén): campañas de 1974, 1975 y 1977», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 441-498.
- ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M., SOTOMAYOR RODRÍGUEZ, N. y ATENCIA PÁEZ, R. (1981): «Los alfares romanos de los Villares de Andújar, Jaén», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 11: 307-368.

- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1887): «Una inscripción cristiana inédita de Málaga», *Revista Archeologica e Historica. Lisboa*, I: 134-140.
- RODRÍGUEZ OLIVA (1965a): «Nuevo hallazgo arqueológico. Restos romanos en el término algecireño», *Diario Área*, 28 mayo 1965: 2.
- (1965b): «Algeciras y su término en la época romana, según los últimos descubrimientos arqueológicos», *Diario Área*, 22 diciembre 1965.
- (1966a): «Una industria algecireña de hace dos mil años», *Diario Área*, 7 septiembre 1966: 2.
- (1966b): «Excavaciones arqueológicas en el término algecireño», *Diario Área*, 9 septiembre 1966: 2.
- (2014-2015): «Carlos Posac Mon (1922-2015)», *Mainake*, XXXV: 298-310.
- RUIZ MUÑOZ, E. (1916): *Los Santos Mártires Ciriaco y Paula (Vindicación)*. Prólogo de F. Fita, Málaga.
- SERRANO RAMOS, E. (1968): *La terra sigillata clara del teatro romano y la Alcazaba de Málaga* (Memoria de Licenciatura inédita), Granada.
- (1970): *La terra sigillata del teatro romano de Málaga*, Málaga.
- (1976): «La cerámica romana de los hornos de Cartuja (Granada)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 1: 215-233.
- (1978): «Cerámica común del alfar de Cartuja (Granada)», *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 1: 243-271.
- (1979): *Sigillata hispánica de los hornos de Cartuja (Granada)*, Studia Archaeologica, Valladolid.
- (1991): *Terra sigillata hispánica de los alfares de Singilia Barba*, Málaga.
- SESMERO, J. (1970): «Las tumbas romanas de Martiricos», diario *Sur*, 9 agosto 1970.
- SIMONET, F. J. (1865): *Los Santos Mártires Ciriaco y Paula. Su pasión, su culto y devoción desde los primeros tiempos hasta nuestros días*, Málaga.
- SOTOMAYOR, M. (1958a): «La tumba de San Pedro», *Blanco y Negro*, 6 diciembre 1958: 7.
- (1958b): «Die altchristlichen Fragmente von Poitiers», *Römische Quartalschrift*, 53: 221-226.
- (1959a): «El sarcófago dogmático de Letrán», *Estudios eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 33: 129, 1959, 147-158.
- (1959b): «Notes pour servir à la reconstitution de deux sarcophages paléochrétiens des Musées de Poitiers», *Bulletin Société des Amis des Musées de Poitiers*, Supp. 33.
- (1961a): «Über die Herkunft der 'Traditio legis'», *Römische Quartalschrift*, 56: 215-230.
- (1961b): *Fe y magisterio en la iconografía paleocristiana*, Granada.
- (1962a): *S. Pedro en la iconografía paleocristiana. Testimonios de la tradición cristiana sobre San Pedro en los monumentos iconográficos anteriores al siglo sexto*, Biblioteca Teológica Granadina 5, Granada.
- (1962b): «Notas sobre la orante y sus acompañantes en el arte paleocristiano», *Analecta Sacra Tarraconensia* XXXI: 5-20.
- (1963): «Una importante y mal conocida colección de objetos paleocristianos», *Römische Quartalschrift*, 58: 223-229.
- (1963b): «Petrus und Paulus in der Kunst I. Altertum», *Lexikon für Theologie und Kirche*, 8:343-345.
- (1964): «El sarcófago paleocristiano de la ermita de los Mártires de Córdoba», *Archivo Español de Arqueología*, 37: 88-105.
- (1965): *El decreto sobre las Iglesias Orientales Católicas. Introducción, texto y comentario*, Madrid.
- (1966a): «Alfar romano en Granada», en *IX Congreso Nacional de Arqueología (Valladolid 1965)*, Zaragoza, pp. 367-372.
- (1966b): «Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada. Informe sucinto del resultado de los trabajos del 31 agosto-12 septiembre», *Noticario Arqueológico Hispánico*, VIII-IX: 193-199.
- (1966c): «Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada. Informe sucinto del resultado de los trabajos, 19 de mayo-4 de junio 1965», *Noticario Arqueológico Hispánico*, VIII-IX: 200-202.
- (1966d): «Casería Titos (Granada)», *Noticario Arqueológico Hispánico*, VIII-IX: 354.

- SOTOMAYOR, M. (1967a): «Pedro y Pablo en el sarcófago de Berja», *Rivista di Archeologia Cristiana*, 43: 251-260.
- (1967b): «San Pietro nell'iconografia paleocristiana», *La Civiltà Cattolica*, 118: 237-245.
- (1967c): «La escultura funeraria paleocristiana en España», en *Actas primera reunión de Arqueología Paleocristiana (Vitoria 1996)*, pp. 77-99.
- (1968): «Frühchristliche Sarkophage und Sarkophagfragmente aus der Stad und Provinz Toledo», *Madriider Mitteilungen*, 9: 311-328.
- (1969a): «Hornos romanos de ánforas en Algeciras», en *X Congreso Nacional de Arqueología (Mahón 1967)*, Zaragoza, pp. 389-399.
- (1969b): «Informe sucinto de la exploración arqueológica realizada en la carretera de El Rinconcillo, en la Bahía de Algeciras», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, XIII-XIV (1969-1970): 52-57.
- (1969c): «Fragmentos pequeños romano-cristianos en Córdoba y tarragona», *Archivo Español de Arqueología*, 42: 183-189.
- (1970): «Siete hornos de cerámica romana en Granada, con producción de sigillata», en *XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida 1968)*, Zaragoza, pp. 713-728.
- (1971a): «Testimonios arqueológicos paleocristianos en Toledo y sus alrededores. Los sarcófagos», *Anales toledanos 3 (Estudios sobre la España visigoda)*: 255-276.
- (1971b): «Nueva factoría de salazones de pescado en Almuñécar (Granada)», *Noticiario Arqueológico Hispánico XV*: 148-178.
- (1972a): «Andújar, centro de producción y exportación de sigillata a la Mauritania», *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología I*: 261-289.
- (1972b): «Sarcófagos romano-cristianos de España. Notas de cronología», en *Actas VIII congreso internacional de Arqueología Cristiana (Barcelona 1969)*, Roma-Barcelona, pp. 375-381.
- (1972-74): «Una posible ley de la iconografía paleocristiana: la ley de la subrogación», *Archivo Español de Arqueología* 45-47: 205-212.
- (1973a): «Centro de producción de sigillata de Andújar (Jaén)», en *XII Congreso Arqueológico Nacional (Jaén, 1971)*, Zaragoza, pp. 689-698.
- (1973b): *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada.
- (1975): *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico*, Biblioteca teológica granadina, 16, Granada.
- (1977a): *Marcas y estilos en la sigillata decorada de Andújar*, Jaén.
- (1977b): «Dos fragmentos inéditos de un sarcófago paleocristiano en Jerez de la Frontera», *Habis*, 8: 399-406.
- (1977-1978): «Alfares de sigillata riojanos y alfares de Andújar. (A propósito de un libro de Tomás Garabito)», *Pyrenae. Revista de Prehistòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 13-14: 319-330.
- (1979a): «Inscripción visigótica en Cárchel (Jaén)», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 99: 97-104.
- (1979b): «La Iglesia en la España romana» en R. García-Villoslada (dir.), *Historia de la Iglesia en España I. La Iglesia en la España romana y visigoda (siglos I-VIII)*, Madrid, pp. 1-400.
- (1979c): «Sigillata hispánica de Andújar (Jaén) y sus relaciones con la sigillata itálica y la de la Galia centro-oriental», en *Actas XI congreso internacional de Rei Cretariae Romanae Fautores (1977)*, 19-20, París, pp. 96-102.
- (1980): «Un fragmento de tapa de sarcófago paleocristiano en el Museo Sorolla de Madrid», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 46: 233-239.
- (1981a): «Cristianismo primitivo y paganismo romano en Hispania», en *Memorias de Historia antigua 5 (Paganismo y cristianismo en el Occidente del Imperio Romano)*, pp. 173-185.
- (1981b): «El canon III del Concilio de Zaragoza de 380», en *Actas Simposio sobre I Concilio Cesaraugustano (Zaragoza 1980)*, Zaragoza, pp. 177-187.
- (1981c): «Sobre el canon VIII del Concilio de Zaragoza», en *Actas Simposio sobre I Concilio Cesaraugustano (Zaragoza 1980)*, Zaragoza, pp. 255-272.

- SOTOMAYOR, M. (1982a): «Reflexión histórico-arqueológica sobre el supuesto origen africano del cristianismo hispano», en *Actas II Reunión de Arqueología Paleocristiana Hispana*, Barcelona, pp. 11-29.
- (1982b): «Penetración de la Iglesia en los medios rurales de la España tardorromana y visigoda», en *XXVIII Settimana di Studi del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo* II, Spoleto, pp. 630-670.
- (1983a): «Problemas de atribución y cronología en vertederos de TSH», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1-2: 137-140.
- (1983b): *Reflexiones para una visión panorámica de la historia de la Iglesia*, Madrid.
- (1983c): «Petrus und Paulus in der frühchristlichen Ikonographie», en *Spätantike und frühes Christentum*, Libieghaus Museum alter Plastik, Frankfurt am Main, pp. 199-210.
- (1984): «Sarcófagi paleocristiani», *Dizionario di Patrologia e Antichità Cristiana*, II: 147-150.
- (1985): «La villa romana de Bruñel en Quesada (Jaén)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 10: 335-366.
- (1986): *Arqueología, historia y picaresca: Granada, siglo XVIII*, discurso leído en la solemne apertura del curso académico 1986-1987 en la Facultad de Teología de Granada, Granada.
- (1987): «El Cristianismo en la Tingitana, el África Proconsular y la Bética y sus relaciones mutuas», en *Actas I Congreso internacional El Estrecho de Gibraltar, Ceuta 1987*, Madrid, pp. 1069-1077.
- (1988a): *Cultura y picaresca en la Granada de la Ilustración: D. Juan de Flores y Oddouz*, Granada.
- (1988b): *Albaicín, Iliberis y el Concilio de Elvira*. Discurso pronunciado por el Ilmo. Sr. Don Manuel Sotomayor y Muro en su recepción académica, Granada, Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias.
- (1988c): «Sarcófagos paleocristianos en Murcia y zonas limítrofes», en *Antigüedad y Cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, 5 (Arte y poblamiento en el SE peninsular durante los últimos siglos de civilización romana. Rafael Méndez Ortiz, in memoriam): 165-184.
- (1988d): «Fondos de sigillata de Andalucía con marcas interiores de entalles», *Gerión*, 1 (*Homenaje a García Bellido*): 253-264.
- (1989a): «Las actas del Concilio de Elvira. Estado de la cuestión», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 3: 35-68.
- (1989b): «Influencia de la Iglesia de Cartago en las Iglesias hispanas», *Gerión*, 7: 277-288.
- (1989c): «Leyenda y realidad en los orígenes del cristianismo hispano», *Proyección. Teología y mundo actual*, 154: 177-198.
- (1990): «Romanos, pero cristianos. A propósito de algunos cánones del Concilio de Elvira», *Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, 7: 11-18.
- (1991): «Consideraciones sobre las fuentes para el estudio del cristianismo primitivo en Andalucía», en C. González Román (coord.), *La Bética en su problemática histórica*, Granada, pp. 299-311.
- (1991): «Prólogo» en E. Serrano Ramos, *Terra sigillata hispánica de los alfares de Singilia Barba*, Málaga.
- (1992): «La presencia del cristianismo: Los sarcófagos de Temes y Lourenzá en su contexto cultural», en J. M. García Iglesias (coord.), *Galicia no Tempo, 1991: Conferencias, otros estudios*, Santiago de Compostela, pp. 57-73.
- (1993): «Arqueología y progreso», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Granada*, 3: 7-18.
- (1994a): «Rumanía, un pueblo hermano en el oriente euro-peo», *Proyección. Teología y mundo actual*, 172: 49-61.
- (1994b): «Andalucía, romanidad y cristianismo en la época tardo antigua», en *Actas II Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba, 1991*, Córdoba, pp. 537-554.
- (1995a): «Los cristianos ante el culto a los emperadores», en J. San Bernardino Coronil, F. E. Álvarez Solano y A. J. de Miguel Zabala (coords.), *Arqueólogos, historiadores y filólogos. Homenaje a Fernando Gascó*, Sevilla, pp. 541-556.
- (1995b): «Sepulturas» Ad Sanctos «y la Basílica de Ceuta», en *Actas del II Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»*, Ceuta, 1990, 2 (Arqueología clásica e historia antigua), pp. 527-534.

- SOTOMAYOR, M. (1995-96): «Fraude arqueológico y entusiasmo religioso en Granada», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Granada*, 5: 61-96.
- (1996a): «Las actas del Concilio de Elvira: estado de la cuestión», *Spania. Estudis d'Antiguitat tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*: 251-266.
- (1996b): *Justino Antolínez de Burgos, Historia eclesiástica de Granada*, Granada.
- (1997a): «Puntos de convergencia entre la Iglesia Romana y la Iglesia Griega», en M. M. Filaktos y Alganza Roldán (coords.), *La religión en el mundo griego. De la Antigüedad a la Grecia moderna*, Granada, pp. 485-488.
- (1997b): «Algunas observaciones sobre hornos y excavaciones de alfares romanos», en *Figlinae Malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, pp. 9-26.
- (1998a): «Los Villares de Andújar. Historia de la investigación», en AA. VV., *Terra sigillata hispánica. Estado actual de la Investigación*, Jaén, pp. 31-48.
- (1998b): *Del giro constantiniano a la contestación laical (Siglos IV-XI)*, Madrid.
- (1998c): «El patrimonio arqueológico. Alarma cultural», en *Reflexión sobre el patrimonio arqueológico y monumental de Granada*, Granada, pp. 27-46.
- (1999): «Sobre la villa romana de Bruñel», en V. Salvatierra Cuenca y C. Risquez Cuenca (eds.), *De las sociedades agrícolas a la Hispania romana. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*, Quesada, pp. 233-244.
- (2000): «Píos fraudes de cristianos y moriscos: a propósito de los Libros Plúmbeos», en P. A. Galera Andreu y Salvatierra Cuenca (coords.), *De la Edad Media al siglo XVI. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*, Quesada, pp. 337-353.
- (2000b): «Dos nuevos fragmentos de sarcófagos paleocristianos de Córdoba», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 11: 275-288.
- (2000c): «El Municipio Florentino Iliberitano», en *Veinte siglos de historia de Granada*, Granada, pp. 19-24.
- (2001): «El Concilio de Elvira en el contexto de la colección canónica hispana», en R. Teja y J. Santos Yanguas (coords.), *El cristianismo: aspectos históricos de su origen y difusión en Hispania. Revisiones de Historia Antigua III*. Vitoria, pp. 189-199.
- (2001b): «Sarcófago paleocristiano de Layos» en *Tesoros de la Real Academia de la Historia (Madrid, abril-julio 2001)*, Madrid, 72, pp. 237-238.
- (2001c): «Sarcófago paleocristiano de Hellín» en *Tesoros de la Real Academia de la Historia (Madrid, abril-julio 2001)*, Madrid, 73, pp. 238.
- (2002a): *Discípulos de la historia. Estudios sobre el Cristianismo*, Granada.
- (2002b): «Problemática sobre las primeras comunidades cristianas en Hispania» en E. Ferrer Albelda (coord.), *Ex Oriente lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*, Sevilla, pp. 269-285.
- (2003a): «Sedes episcopales hispanorromanas, visigodas y mozárabes en Andalucía», en C. González Román y A. R. Padilla Arroba (coords.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética, 1998*, Granada, pp. 463-496.
- (2003b): «Los grandes centros de la expansión del cristianismo», en M. Sotomayor Muro y J. Fernández Ubiña (coords.), *Historia del cristianismo*, 1, pp. 189-226.
- (2003c): «Estructuración de las iglesias cristianas», en M. Sotomayor Muro y J. Fernández Ubiña (coords.), *Historia del cristianismo*, 1, pp. 531-588.
- (2003d): «Controversias doctrinales en los siglos V y VI», en M. Sotomayor Muro y J. Fernández Ubiña (coords.), *Historia del cristianismo*, 1: pp. 589-637.
- (2003e): «El cristianismo en Oriente», en M. Sotomayor Muro y J. Fernández Ubiña (coords.), *Historia del cristianismo* 1: 815-868.
- (2003f): «El arte en el cristianismo antiguo», en M. Sotomayor Muro y J. Fernández Ubiña (coords.), *Historia del cristianismo* 1: 869-904.

- SOTOMAYOR, M. (2003g): «Sobre la arqueología cristiana en Hispania», en C. Bosch Jiménez, L. A. García Moreno, M.ª E. Gil Egea y M. Vallejo Girvés (coords.), *Santos, obispos y reliquias. III Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía. Alcalá de Henares, (13-16 octubre 1998)*, Alcalá de Henares, pp. 85-99.
- (2004a): «Las relaciones iglesia urbana-iglesia rural en los concilios hispanoromanos y visigodos», *Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía 21 (Sacralidad y Arqueología. Homenaje al profesor Thilo Ulbert al cumplir 65 años)*, pp. 525-542.
- (2004b): «Términos de la organización territorial eclesiástica en los concilios hispanos-romanos y visigodos» en *Mélanges d'Antiquité Tardive. Studiola in honorem Noël Duval*, Brepol, pp. 283-297.
- (2005a): «Sobre la fecha del concilio», en M. Sotomayor Muro y J. Fernández Ubiña (coords.), *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada, pp. 137-168.
- (2005b): «La llegada del cristianismo a la Península: datos históricos y explicaciones tardías» en R. Urías Martínez y E. Muñoz Grijalvo (coords.), *Del Coliseo al Vaticano: claves del cristianismo primitivo*, Sevilla, pp. 213-231.
- (2006a): «La iconografía de Centcelles: enigmas sin resolver», *Pyrenae. Revista de Prehistòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 37/1: 143-173
- (2006b): «Centcelles sigue siendo un enigma», *Pyrenae. Revista de Prehistòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental* 37/2: 143-147.
- (2006c): «Las iglesias orientales y las uniones parciales con Roma (siglos XVI-XVIII)», en A. L. Cortés Peña (coord), *Historia del cristianismo 3 (El mundo moderno)*, pp. 785-830.
- (2007a): «Los cánones 1 y 59 del Concilio de Elvira», *Polis. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad*, 19: 135-162.
- (2007b): *Don Juan de Flores y Oddouz, pícaro y mártir: cultura y picaresca en la Granada de la Ilustración*, Granada.
- (2008a): «¿Dónde estuvo Iliberri?: Una larga y agitada controversia ya superada Granada en la época romana», *Florentia Iliberritana. Museo Arqueológico y Etnológico de Granada (exposición diciembre 2008-abril 2009)*, pp. 23-32.
- (2008b): «Los fundamentos histórico-eclesiásticos del Sacromonte: de los Varones Apostólicos a los hallazgos de Valparaíso» en M. Barrios Aguilera, M. García y M. Arenal Rodríguez (coords.), *¿La historia inventada?: los libros plúmbeos y el legado sacromontano*, Granada, pp. 29-44.
- (2014): «La Iglesia y la cultura en la España romana», en J. A. Escudero López (dir.), *La Iglesia en la historia de España*, Madrid, pp. 153-158.
- SOTOMAYOR MURO, M. y BERDUGO VILLENA, T. (2005a): «El concilio de Elvira en la Hispania: Texto latino y texto castellano», en M. Sotomayor Muro y J. Fernández Ubiña (coords.), *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada, pp. 13-34.
- (2005b): «Valoración de las actas», en M. Sotomayor Muro, y J. Fernández Ubiña (coords.), *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada, pp. 89-114.
- (2008): «Traducción de las actas del Concilio de Elvira: una respuesta a Vilella, J.- Barreda, P.E.», *Florentia Iliberritana. Revista de estudios de Antigüedad clásica*, 19: 383-418.
- SOTOMAYOR MURO, M. y FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (coords.) (2003): *Historia del cristianismo I. El mundo antiguo*, Madrid.
- (2005): *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. y ORFILA PONS, M. (2006): «Juan de Flores y el 'Carmen de la Muralla' en el Albaicín», *Florentia Iliberritana. Revista de estudios de Antigüedad clásica*, 17: 411-431.
- (2011): «El Foro de la Granada romana: planos, plantas, alzados y dibujos», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 21: 349-403.
- SOTOMAYOR MURO, M., PÉREZ CASAS, A. y ROCA ROUMENS, M. (1976): «Los alfares romanos de Andújar (Jaén). 1973», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 4: 113-147.

- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.ª I. (1999): «Centro de producción de Los Villares de Andújar (Jaén)», en M. Roca Roumens y M.ª I. Fernández García (coords), *Terra sigillata hispánica: centros de fabricación y producciones altoimperiales. Homenaje a M.ª Ángeles Mezquiriz*, Málaga, pp. 19-60.
- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA ROUMENS, M., FERNÁNDEZ GARCÍA, I., STYLOW, A. U., MORENO ALMENARA, M. y MOLINA, C. P. (2017): «Museo Arqueológico ‘Profesor Sotomayor’, una experiencia única en cada pieza», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional 35 (150 años de museos arqueológicos en España)*: 344-350.
- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M. I. (1999): «El centro de producción de Terra Sigillata Hispánica de Los Villares de Andujar (Jaén)», en *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Málaga-Jaén, pp. 19-60.
- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA, M., SOTOMAYOR N. y ATENCIA, R. (1981): «Los alfares romanos de los Villares de Andújar (Jaén, campaña de 1978-1979)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 11: 307-368.
- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA, M. y SOTOMAYOR, N. (1979): «Los alfares romanos de Andújar. Campañas de 1974, 1975 y 1977», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 443-497.
- SOTOMAYOR MURO, M., SOLA, A. y CHOCLAN, C. (1984): *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. y SOTOMAYOR RODRÍGUEZ, N. (1993): «Excavaciones arqueológicas en Castellar de la Frontera», *Almoraima. Revista de estudios campogibraltareños*, 10: 7-20.
- TOYNBEE, J. y WARD PERKINS, J. (1958): *The Shrine of Saint Peter and the Vatican Excavations* (2.ª ed), Londres.
- VICENT, A. M.ª y SOTOMAYOR, M. (1965): «Memoria de las excavaciones realizadas en la necrópolis romana de Córdoba del 22 de septiembre al 9 de octubre de 1963», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VII (Cuadernos 1-3, 1963): 209-210.